



Día Veintitrés: Da y vive con una actitud de gratitud.

Ustedes serán enriquecidos en todo sentido para que en toda ocasión puedan ser generosos y para que por medio de nosotros, la generosidad de ustedes resulte en acciones de gracias a Dios. 2 Corintios 9:11 (NVI)

¡Que increíble promesa! Dios te hace rico en todos los sentidos para que puedas ser generoso en toda ocasión, lo que resultará en acción de gracias a Dios. Das porque eres agradecido, y tu regalo también hace que otros sean agradecidos.

Dios no te bendice para que puedas ser codicioso, Te bendice para que puedas ser generoso. Te da para que el pueda dar a través de ti. Quiere que experimentes la bendición de la generosidad. Jesús dijo, *“Hay más dicha en dar que en recibir”* (Hechos 20:35 NVI)

Cuando das Dios te devuelve para que puedas dar más, y ÉL te puede devolver más y así sucesivamente. Dios no te da cosas para que las acumules. Quiere que seas un río, no un deposito. Cuando sueltas lo que está en tu mano, tu mano está lista para recibir mayores bendiciones de Dios.

Dios te da, basado en tu actitud. Por eso es muy importante vivir con una actitud de gratitud. La biblia dice, *“Esta ayuda que es un servicio sagrado, no solo suple las necesidades de los santos, sino que también redundará en abundantes acciones de gracia a Dios.”* (2 Corintios 9:12 NVI). Cuando das, estás llevando a cabo un servicio. Cuando das, eres fuente de Dios de bendición para alguien más.

Servir y dar son la misma cosa. Son expresiones de amor hacia Dios y hacia la gente. Se puede servir sin amar, pero no se puede amar sin servir. Tú puedes dar sin amar, pero no puedes amar sin dar.



¿Qué escuchaste?

¿Qué dijo Dios cuando leíste hoy la escritura y el devocional?

¿Qué piensas?

¿Cómo aplicas esto a tu vida?

¿Qué vas a hacer?

No solo escuches la Palabra. Sé un hacedor de la Palabra. (Santiago 1:22)

Ahora habla con Dios

Esto es donde cambias tus pensamientos a oraciones. Pueden ser oraciones de gratitud o alabanza. Pueden ser oraciones de confesión o peticiones para que Dios te ayude. Tú decides. Toma un minuto para escribir la respuesta que Dios te dio en oración.
